

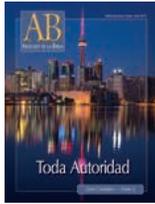
AB

ABOGADO DE LA BIBLIA

(Bible Advocate) • Mayo - Junio 2019

Toda Autoridad

Gran Comisión — Parte 3



Contenido

2019: Comisión de Resurrección



ARTÍCULOS

- 4 En el Nombre de Jesús, Amén | Israel Steinmetz
- 8 Llamando a Janice | Rose McCormick Brandon
- 10 ¡Él es el Señor! | Daniel Flores
- 12 La Gloria del Reino | John Klassek
- 14 Mi Capítulo de Fe | Ken Lawson
- 16 Transmisión | Jody McCoy
- 18 El Humilde Liderazgo de Cristo | Israel Steinmetz
- 20 Día del Juicio Final | Bob Blundell
- 24 Una Vida Plena | Entrevista con Martha Keim

DEPARTAMENTOS

- 3 Primera Palabra — ¡El Rey Jesús Reina!
- 7 Misiones Extranjeras — En Misión . . .
De El Salvador a Calgary
- 11 Preguntas y Respuestas
- 17 Poema — Henry Bergen
- 23 Convención 2019
- 27 De BAP
- 30 Noticias de los Ministerios de la C. G.
- 31 Última Palabra — Toda Autoridad

Citas Escriturales

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de la versión *Reina-Valera* © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

El texto bíblico indicado con "NTV" ha sido tomado de la Santa Biblia, *Nueva Traducción Viviente*, © Tyndale House Foundation, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Santa Biblia, *Nueva Versión Internacional*® NVI® © 1999, 2015 por Biblica, Inc.® Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

Fotos

A menos que se indique lo contrario, las fotos en este artículo son de Pixabay.com



Spanish edition of the Bible Advocate

Una publicación de la

Iglesia de Dios (Séptimo Día)

Esta revista es publicada para apoyar la Biblia, representar la Iglesia, y dar gloria al Dios de gracia y verdad.

Volume 153 • Number 3

© Copyright 2019 by the Church of God (Seventh Day)

All material in this issue is subject to U.S. and international copyright laws and may not be reproduced without prior written approval. Permission may be obtained by writing the editor.

The BIBLE ADVOCATE (ISSN 0746—0104) is published bimonthly by Bible Advocate Press, 330 W. 152nd Ave., Broomfield, CO 80023. Periodicals postage is paid at Broomfield, CO, and at additional offices. Subscription is free to any who ask. POSTMASTER: Send address changes to Bible Advocate Press, Box 33677, Denver, CO 80233—0677.

Imprenta del Abogado de la Biblia

Jason Overman: Editor

Sherri Langton: Editor Asociado

Keith Michalak: Director de Publicaciones, gráficas

Sylvia Corral, Américo López: Traducción, corrección

Hope Dais-Clark y Martha Muffley: Corrección, oficinista

Subscriptions and Orders

Bible Advocate Press
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233-0677
tel:303/452-7973
fax:303/452-0657
e-mail: bibleadvocate@cog7.org
orders: bap.orders@cog7.org

Notice: Send all address changes and other correspondence to the address above.

Publications Agreement No. 40042428

ABOGADO DE LA BIBLIA en COMPUTADORA aparece en: baonline.org.

Debido a las muchas variaciones en el idioma español, la Imprenta del Abogado de la Biblia ha enfocado su traducción a nuestro mayor número de lectores: el dialecto México-Americano.

¡El Rey Jesús Reina!

Estamos a mitad del año y más cerca de las famosas palabras de Jesús: “Id y haced,” cubiertas en julio y agosto. Pero una declaración fundamental más establece el escenario: “Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra” (Mateo 28:18).

¡Estas trece palabras proclaman, ¡el Rey Jesús reina! Este AB profundiza en por qué esto es tan esencial para nuestro evangelismo y discipulado. Todo lo que decimos y hacemos como Sus testigos fluye de esta verdad fundamental. Antes de sumergirse, piense en estas palabras.

Todo es una palabra pequeña. ¡El alcance del reino de Cristo lo es *todo!* Junto con el *cielo* y la *tierra*, *todo* habla del dominio cósmico de Cristo. Ninguna parte de la creación está más allá de Su gobierno. Note, Jesús posee lo que los Salmos declaran que son verdad solamente de Dios: “Porque Jehová el Altísimo es . . . Rey grande sobre toda la tierra” (47:2).

Autoridad significa que Jesús es el Rey de reyes; No hay otro igual ni superior. Pero esto nos hace preguntarnos: “¿Qué clase de rey es el nuestro, y cómo ejerce Él la autoridad?” Los salmos hablan de nuevo, si bien en diferentes direcciones: “Jehová estableció en los cielos Su trono, y Su reino domina sobre todos. Aun otro Salmo pregunta: ¿. . . Que se humilla a mirar en el cielo y la tierra?” (103:19; 113:6).

Jesús reina supremo. Sin embargo, Él no ejerce la autoridad con fuerza bruta sino con humildad. Él podría doblar todo a Su voluntad, pero Su reino no viene de esta manera. Los apóstoles entendieron esta desconexión temporal. Aunque “todas las cosas están bajo Sus pies . . . aún no vemos todas las cosas sometidas a Él” (Efesios 1:22; Hebreos 2:8). Vivimos en el medio, y un día “Todos los reyes se postrarán delante de Él; todas las naciones le servirán” (Salmo 72:11).

Finalmente, escuchamos a Jesús decir “toda autoridad me ha sido dada.” Su reino divino proviene del Padre, en virtud de Su relación divina como Hijo. Él le ha dado un nombre sobre todo nombre. El Salmo 148:13 declara: “Solo Su nombre es enaltecido.”

Con tantas noticias de escándalo y abuso de autoridades menores en la política, negocios, religión y vida familiar, es motivo de júbilo proclamar, ¡el Rey Jesús reina! Inclinémonos y arrojemos nuestras coronas delante de Él.

— Jason Overman





En el Nombre de Jesús, Amén

Orando, viviendo, y
testificando con la
autoridad de Cristo.
por Israel Steinmetz

La pronunciamos al final de cada oración, y con frecuencia con muy poca reflexión en su significado – como decir “adiós” al final de una conversación. Pero, ¿Qué, si éstas fueran las seis palabras más poderosas que hablaríamos? ¿Cambiaría eso la forma en la cual oramos? ¿Cambiaría la forma en la cual vivimos? *En el nombre de Jesús, amén.*

¿Alguien puede decir amén?

Es una palabra sorprendente y una de las más dichas universalmente sobre la tierra. El *amén* se originó hace milenios en el

lenguaje Hebreo. Igual a la palabra Hebrea para *creer* o *fiel*, ésta conlleva dos significados diferentes, pero relacionados. Cuando va al inicio de una oración (tal como Jesús con frecuencia lo hizo), *amén* significa que algo es cierto y fiel, confiable y creíble. Cuando se usa al final (como frecuentemente es el caso de una oración), ésta es respuesta a una expectativa confiable. Ella significa “Yo creo,” “así sea,” ó “que sea haga.”

Tal palabra estuvo destinada a seguir al pueblo de Dios desde el antiguo hasta el nuevo pacto. Los judíos que escribieron el Nuevo Testamento lo hicieron casi en su totalidad en griego, pero esta palabra fue trasladada literalmente del Hebreo. Cuando la Biblia fue traducida al *Latín*, la palabra *amén* fue conservada. Con el tiempo, apareció en inglés, español, y en otras docenas de traducciones. Cuando se dice después de una lectura Escritural, o después de

las palabras de un predicador que suenan verdaderas, *amén* se convierte en un gesto de aceptación, de estar de acuerdo, y apropiación de esas poderosas palabras. Cuando se dice al final de una oración, *amén* es una confesión de fe de que Dios está escuchando y responderá.

Orando en el nombre de Jesús

Entonces, ¿Qué significa decir “Amén” después de decir “en el nombre de Jesús”? Una experiencia de la escuela secundaria me viene a la mente cuando medito en ella. Un verano, tuve la oportunidad de hacer unos proyectos para el Dr. Albert Carlin en su casa en el pequeño pueblo de Stanberry, Missouri. El doctor Carlin era conocido como un miembro fiel de la Conferencia General. Era incluso mejor conocido como un miembro fiel de la comunidad Stanberry, habiendo

atendido partos de niños nacidos allí por varias décadas, y habiendo provisto de cuidado médico a la mayoría de sus habitantes.

Mientras trabajada en su casa, necesité comprar provisiones en varias ocasiones. Las instrucciones del doctor Carlin eran simples: “Ve y encuentra lo que necesites, y cuando vayas a pagar diles que lo pongan a mi cuenta.”

Me sentía un poco ansioso. Un muchacho de dieciséis años manejando un carro prestado en un pueblo nuevo, entrando en una variedad de negocios y armado únicamente con, ¡en nombre del Dr. Carlin! La escena, sin embargo, se desarrolló tal como se esperaba. Sólo colectaría las provisiones que necesitaba, iría ante la cajera y, en vez de pagar sólo diría, “Cárguelo a la cuenta del Dr. Carlin.”

Todo empleado de cada tienda que visitaba respondía alegremente sin dudar nada. Su nombre tenía gran poder en ese pequeño pueblo. Sólo tenía que decirlo de acuerdo a su voluntad y obtenía toda la autoridad necesaria para cumplir con el cometido.

Esa es la esencia del significado de orar en el nombre de Jesús. Cuando mencionamos Su nombre de acuerdo a Su voluntad, obtenemos toda la autoridad necesaria para realizar Su encomienda. Unos diez años más tarde, tuve el privilegio de ser el pastor del doctor Carlin cuando partió de esta vida. Al sentir la brisa de verano en los rostros de familiares y amigos, de pie ante su tumba oré para que Dios aceptara el espíritu de este hombre y lo resucitara en el día postrero. *En el nombre de Jesús. Amén.*

Viviendo en el nombre de Jesús

Las palabras finales de Jesús sobre la tierra fueron palabras de

autoridad. Habiendo alcanzado decisivamente la victoria sobre el pecado y la muerte mediante la resurrección de los muertos, y estando preparado para partir al cielo, dijo:

“Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:18-20).

La Gran Comisión de Jesús está cimentada en Su gran autoridad. Jesús envía a Sus discípulos al

también estuvieron envueltas de *poder*. Lucas registra a Jesús declarándoles a Sus discípulos de no preocuparse por el tiempo del establecimiento de Su reino físico sobre la tierra, sino más bien que esperaran en Jerusalén, confiando en que “recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8).

El relato de Mateo se enfoca en la autoridad de Jesús (griego: *exousia*), en el hecho de que Él es el gobernante de todas las cosas — Rey de Reyes y Señor de Señores. Sin embargo, las claves del relato de Lucas estriban en el poder (griego: *dunamis*) que Jesús da a

“La Gran Comisión de Jesús está cimentada en Su gran autoridad.”

mundo adhiriéndose a la misión de Dios de evangelizar y discipular con toda la autoridad en el cielo y en la tierra. La promesa de Jesús a Sus seguidores es que Él — teniendo suprema autoridad — los acompañaría hasta el final de esta era y los prepararía para la próxima. Si ellos fueran con Él en la misión al mundo, de hecho irían con Su plena autoridad. Sus seguidores sólo tendrían que mencionar Su nombre de acuerdo a Su voluntad, y ellos tendrían toda la autoridad necesaria para cumplir la misión.

Las palabras finales de Jesús

Sus seguidores para que sean Sus testigos. Este es un poder que hace milagros e identifica a los seguidores de Jesús con el mismo gran Obrador de Milagros. Sus seguidores harían “obras mayores” que las que Él hizo puesto que Jesús regresaba al Padre y enviaría al Espíritu Santo para morar en ellos (Juan 14:12).

El mismo poder mostrado en la vida y resurrección de Jesús moraría en Sus discípulos y los facultaría para testificar al mundo en nombre de Cristo. Armados con el poder del Espíritu de Jesús y la autoridad

en Su nombre, nada en la voluntad de Dios sería imposible para los seguidores de Jesús. Ellos estaban completamente equipados para unirse a la misión de Dios.

Testificando en el nombre de Jesús

Esta combinación de autoridad y poder la vemos a través del libro de los Hechos cuando los discípulos salieron al mundo confiando en la autoridad del nombre de Jesús y en el poder que obra milagros. El objetivo no era glorificarse a ellos

la época de Jesús, Dios no estableció Su reino en su plenitud (1 Corintios 15:20-28; Hebreos 2:5-18). Más bien, Él *inauguró* Su reino en la aparente e insignificante obra de Jesús y Sus discípulos. Sin embargo, este reino se esparció como levadura en la masa, creciendo como una minúscula semilla hacia un enorme arbusto (Mateo 13:31-34).

Un amigo mío ha comparado el reino de Dios con un tren entrando a una estación. Al detenerse el motor, el tren ya ha llegado.

“ Todos los días somos llamados a orar, vivir, y testificar en el nombre de Jesús. ”

mismos, sino a Dios. Los dones y frutos del Espíritu no se otorgaron para inflar a los creyentes de orgullo, sino para señalar más allá de ellos, al Dios que obra dentro de ellos.

Finalmente, el propósito de que los seguidores de Jesús sean sostenidos con autoridad y poder de lo alto, no fue su progreso personal, sino el avance del reino de Dios. Y eso es justo lo que sucedió. El reino de Dios creció por todas partes donde Sus seguidores iban con el poder y autoridad del nombre de Jesús. Con ello es que Jesús se consumió al dedicar Su ministerio terrenal a la práctica y predicación del innovador reino de Dios.

Por supuesto, para sorpresa de los contemporáneos terrenales de

Sin embargo, hasta que todos los carros del tren hayan pasado y el furgón de cola se haya detenido, el tren aún *no* ha llegado completamente. Así es con el reino de Dios. El motor se detuvo con la primera venida de Cristo, pero el último furgón no llegará sino hasta Su regreso. Mientras tanto, los carruajes están llegando a la estación. Además, los seguidores de Cristo son llamados a tirar de los carros hacia la estación en seguimiento a Su primera venida, y acelerando el día de Su segunda. Esa es la razón por la cual estamos aquí — para proclamar y practicar el reino de Dios con la autoridad y poder de Jesucristo.

¡Amén!

Poniéndolo de otra manera, nosotros somos llamados a vivir acorde a la oración que Jesús nos enseño:

“Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre. Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdona nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos, Amén” (Mateo 6:9-13).

“Venga Tu reino hágase tu voluntad, como en el cielo así también en la tierra.” Esta es la primera petición que Jesús nos dice que hagamos — más importante que nuestro pan cotidiano y que incluso el perdón de nuestros pecados. El reino venidero de Dios será en toda su plenitud; la voluntad de Dios hecha en la tierra como se hace en el cielo: ésta es la misión de Dios y la nuestra. Todos los días somos llamados a orar, vivir, y testificar en el nombre de Jesús. Sólo necesitamos mencionar Su nombre de acuerdo a Su voluntad, y obtenemos toda la autoridad que necesitamos para cumplir Su cometido.

Que la autoridad del nombre de Jesús y el poder de Su Espíritu sean evidentes en todo lo que hagamos. *En el nombre de Jesús, amén.* **AB**

Israel Steinmetz es decano de Asuntos Académicos para Artios Christian College, y pastorea New Hope United. Él vive en San Antonio, TX, con su esposa Anna y sus ocho hijos.





En Misión ...

Hector Renderos (izquierda)
y John Klassek

De El Salvador a Calgary

Únase a nosotros en este espacio de cada edición del 2019 para ver historias de evangelismo de la CoG7 directamente desde el campo alrededor del mundo.

En esta edición, presentamos una entrevista realizada por el secretario del CMI John Klassek (en Perth, Australia) con el pastor Héctor Renderos de Calgary, Canadá, ex ministro en El Salvador.

La siguiente es una transcripción editada de la entrevista en video.

John Klassek (JK): Si retrocedemos unos años, usted fue llamado a luchar originalmente en El Salvador, lugar donde nació. ¿Puede decirme un poco de cómo fue llamado para Cristo, y cómo fue llamado a servir en Su cuerpo?

Héctor Renderos (HR): Crecí en la Iglesia de Dios (Séptimo Día) en El Salvador. Mi padre fue bautizado cuando yo tenía cinco años. En mi adolescencia, me descarrié. Decidí ir a la guerra, pero en mi mente, estaba sintiendo el llamado del Señor. A la edad de 23 años, me casé con la que hoy es mi hermosa esposa, Imelda. Hemos estado casados por 42 años.

JK: Felicitaciones.

HR: Gracias. Tenía aproximadamente 27 años cuando decidí regresar al Señor. Luego continué visitando la Iglesia de Dios (Séptimo Día), y en 1983 fui bautizado. Pocos meses después con un corto entrenamiento, me ordenaron con lo que llamamos en español *obrer*os, o trabajador de la obra, y así comencé a trabajar en la iglesia como secretario de la junta directiva local.

JK: ¿Qué fue lo que le motivó irse de El Salvador para Canadá?

HR: Cuando decidí irme para Canadá, mis primeros dos hijos eran adolescentes, y las pandillas [dominaban] las escuelas. Mi hijo

continúa en la página 28



Llamando a Janice

Cómo ejercitar nuestros sentidos para seguir la dirección del Espíritu.

por **Rose McCormick Brandon**

El pensamiento estaba allí cuando desperté. Incluso después de preparar y empaquetar los lonches escolares, servir el desayuno, y despedir a mis tres hijos con un beso, seguía en mi mente como una roca. Tomé un sorbo de café, leí un libro y traté de ignorarlo, pero su peso iba en aumento.

Llama a Janice, el pensamiento me instaba. Limpié la mesa y cargué el lavaplatos en lugar de llamar. El pensamiento persistía.

Conectándonos

Algunas semanas atrás, Janice se unió a una clase Bíblica a la que yo asistía. Sus ojos temerosos, que rara vez hacían contacto, le dijeron al mundo que se sentía inútil y desconfiada. Me presenté, y oré en silencio a Je-

sús para que me mostrará cómo abordarla. Las respuestas huecas de Janice daban la impresión de que deseaba que me alejara.

Cada semana después del estudio Bíblico, abordaba a Janice. Fue una difícil tarea encontrar algo de que hablar. Seguí tratando porque sentía que Dios me instaba a ser su amiga, pero a ella no parecía interesarle. Yo no sabía en ese entonces que Janice había sido víctima de un terrible abuso sexual, que había sido criada por un padre mentalmente enfermo, y que su marido le hizo la vida miserable de muchas maneras.

Esa mañana en mi cocina, resistí el impulso de llamar a Janice, porque no estaba buscando otro monólogo. Finalmente, busqué su número y le marqué.

Cuando Janice respondió, me dijo, "Hola. Estaba pensando en ti hoy, y me preguntaba cómo estabas." Nunca le había llamado, pero ella no parecía sorprendida al escucharme. El resto de la conversación no fue memorable, no duró más de cinco minutos. Su voz sonaba más cordial que cuando habíamos hablado en el estudio Bíblico. Tal vez al teléfono se sentía en su zona de confort.

Unos días después, Janice me sorprendió con una bandeja de galletas de chocolate recién hechas. Se quedó en mi puerta con la bandeja, sus ojos se encontraron con los míos y una sonrisa se movió nerviosamente en las comisuras de su boca. Descubrí que le encantaba leer, y le envié a su casa con un montón de libros cristianos.

Libros y galletas

Janice leyó todos los libros y me los devolvió unas semanas después. Le di más libros; unos relacionados con experiencias de salvación eran sus favoritos. Para mantener nuestro intercambio, tuve que visitar la librería cristiana local a menudo. Nuestra amistad floreció. Janice continuaba trayendo galletas y yo prestándole libros. Esperé una oportunidad para regalarle una Biblia.

Un día, Janice dijo, "Había una oración en uno de esos libros que me diste. Pensé que no podría dañarme, así que hice la oración."

"¿Qué tipo de oración era?"

"Algo acerca de entregar tu vida a Jesús."

Eso fue todo lo que ella quiso comentar sobre la oración. Si había más, me lo diría en su

momento. Unos días después, le di una Biblia y le dije, "Esta es para que te la quedes. No tienes que devolverla." La guardó en la mochila que siempre llevaba. Me pregunté si la leería.

Salvando una vida

Durante nuestros encuentros del año siguiente, Janice me contó acerca de su horrible infancia. Ella extendió su menú para incluir el mejor pan que mi familia había probado jamás. Un día,

"Estoy muy orgullosa de ti." Era todo lo que podía decir. Ella recibía un abrazo de vez en cuando, así que le di uno. A mitad del camino rumbo a la puerta, Janice volteó y me dijo, "Las galletas y el pan son la única manera que conozco para darte las gracias."

"¿Por qué?"

"¿Recuerdas la primera vez que me llamaste?" Claro.

"Ese día había decidido suicidarme. Pero por alguna razón, decidí darle una oportunidad

“Oré en silencio a Jesús para que me mostrará cómo abordar a Janice.”

sacó la Biblia de su mochila para mostrarme lo que había estado leyendo. La Biblia había sido muy bien utilizada, se necesitaba de una banda elástica gigante para mantener su cubierta plegada y las páginas sueltas juntas.

Abrí la Biblia y vi grandes porciones de las escrituras subrayadas. Secciones enteras estaban resaltadas en amarillo y algunas subrayadas en rojo. Cientos de pequeñas anotaciones se notaban alrededor de los márgenes. En algunas páginas había quedado poco espacio en blanco.

más a Dios. Le dije que si me llamabas, sabría que no debía hacerlo."

Aprendí mucho sobre mi experiencia con Janice. Algunas veces la dirección del Espíritu está en la mente como una piedra hasta que obedecemos. Luego se aleja y revela la vida de la resurrección. **AB**

Rose McCormick
Brandon escribe desde Caledonia, Ontario.





¡Él es el Señor!

por Daniel Flores

Los evangelios nos dicen que Jesús escogió a doce discípulos y los envió a predicar (Marcos 3:14). Este no fue un llamado temporal. Antes de ascender al cielo, Jesús les confirmó: “Me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta el fin de la tierra” (Hechos 1:8).

En Pentecostés, Pedro testificó que Dios había hecho al Jesús crucificado, Señor y Cristo (2:36). Como resultado del testimonio y la exhortación de Pedro, aproximadamente tres mil personas fueron bautizadas. La creciente iglesia perseveró en la doctrina de los apóstoles, en comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones (vv. 40-42). Lucas enfatizó que el Señor añadía a la iglesia (v. 47). La iglesia da testimonio, pero el Señor añade.

En contraste con esta historia está la siguiente: Pedro y Juan iban al templo a orar, pero un hombre en la puerta les interceptó y les pidió dinero (3:1-5). No sabemos su nombre, pero conocemos su condición: no podía caminar. Él dependía de otros para vivir. Todos los días alguien lo ponía a la entrada y sentado ahí pedía limosna. En la primera historia, el Señor añadía milagrosamente a la iglesia. En esta, un hombre cojo se sentaba a la puerta del templo en busca de un milagro. A través de él, el Señor continuaría añadiendo a Su iglesia.

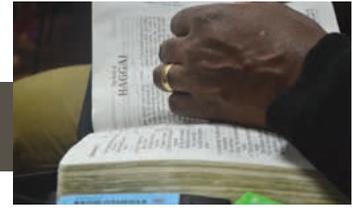
Este hombre yacía en la puerta llamada La Hermosa, pero la gente no le veía. Sabían de él y de su condición, pues él había estado allí durante muchos años. Incluso Pedro y Juan iban a pasar directamente a su lado hacia el templo, pero el hombre les ruega que le dieran algo. Él no fue llevado al templo para recibir algo de Dios. Su confianza no estaba en el Señor sino en la limosna de los hombres. El cojo estaba tan cerca del templo pero muy lejos del Señor. Pero ese día todo iba a cambiar, no solo para él sino para todos los presentes.

Una vez que el cojo habló, Pedro vio la oportunidad para testificar acerca de Jesús. El hombre esperaba dinero, pero Pedro y Juan no tenían dinero. Tenían algo mejor: el Espíritu Santo. Y en el nombre de Jesucristo, le ordenaron que caminara. Sus pies y tobillos se fortalecieron, el hombre se puso de pie y entró al templo por primera vez, saltando y alabando a Dios, ante el asombro de los espectadores (vv. 6-10).

Pedro aprovechó ese momento maravilloso para testificar a todos los que habían presenciado el milagro: “Arrepentíos . . . para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio” (v. 19, VRV1960). Ese día el Señor seguía añadiendo a la iglesia.

continúa en la página 13

Preguntas y Respuestas



Me siento convencido de que debo reconciliarme con un hermano en la iglesia, pero no estoy seguro de cómo hacerlo. ¿Me puede aconsejar?

Su situación suena como si se tratara de dos seguidores de Cristo que se han distanciado debido a ofensas, conflictos o malentendidos personales como se menciona en Mateo 5:22-26; Efesios 4:31, 32; y Colosenses 3:12-14. No suena como lo que se menciona en Mateo 18:15-17 o en Gálatas 6:1, donde un hermano es vencido por el fracaso y necesita la intervención de otros creyentes maduros para confrontarlo humildemente acerca de su pecado.

Si éste es el caso, entonces lo correcto ya está hecho a medias. Si no estuviera usted convencido de amar y ser amado — perdonar y ser perdonado — por su hermano, no tendríamos muchas esperanzas de una segunda mitad exitosa. Pero usted está en la iglesia y ha escrito aquí para pedir consejo, así que creo que su convicción viene de Dios a través del Espíritu Santo. Lo único que queda ahora es “apretar el gatillo” — es decir — ceder a la convicción del Espíritu y seguir completamente Su dirección a través de la Palabra escrita en los primeros tres textos anteriores.

Mi consejo es que usted decida en su corazón ponerse en contacto con su hermano de inmediato, antes de que pase otra semana. Hágalo en persona o por teléfono, no por correo electrónico o correo postal. No abra todo el problema ni intente resolverlo en este primer contacto. Simplemente dígame al hermano que Dios lo ha convencido acerca de la relación quebrantada o tensa entre ustedes, y que está listo para corregirla. Espere su respuesta. Luego, sin más detalles, pídale a su hermano que se reúna con usted pronto en un momen-

to y en un lugar neutral donde puedan hablar los dos.

Desde ese momento hasta que se reúnan, debe humillarse y orar, orar, y orar. Su actitud durante la reunión será el factor más importante para decidir el resultado. No debe usted acusar a su hermano ni recordarle sus fracasos. Más bien, escúchele atentamente y asuma la plena responsabilidad de sus propias palabras, pensamientos, acciones y/u omisiones que hayan causado o contribuido al problema. No ponga excusas por su propio comportamiento. Y no diga: “Si dije o hice algo que lo lastimó, lo siento.” Más bien, admita sus pecados contra su hermano, honestamente pídale que lo perdone y busque un acuerdo para que cada uno de ustedes perdone libremente al otro tal como Cristo les perdonó a ambos.

Si ambos se perdonan mutuamente y están de acuerdo en dejar el problema en el pasado, ha ganado a su hermano y ha rescatado su propia alma. Agradezca a Dios y establezca en su mente que siempre le ame, le acepte y le perdone en el futuro, independientemente de las circunstancias.

Si su hermano no le perdona, debe reexaminar sus propios motivos y actitudes antes de concluir que su alma ha sido liberada. ¿Qué hay de su espíritu y de sus palabras que le dificultaron o imposibilitaron que respondiera como usted esperaba? Vuelva a doblar sus rodillas antes de intentarlo de nuevo. Luego, puede solicitar una segunda reunión para seguir discutiendo los problemas y trabajar hacia la resolución total y final. Puede ser útil llevar a una tercera persona sabia con usted — alguien agradable para ambos — para ayudarles en el proceso de reconciliación.

— Anciano Calvin Burrell



El mensaje del evangelio del Rey y Su reino.
por John Klassek

A lo largo de los evangelios encontramos unas noventa referencias al reino de los cielos, o al reino de Dios. Pareciera ser que todo lo que Jesús dijo e hizo tuvo relación con esta singular misión y propósito.

Sin embargo, no todos respetaron esto. El tono de Pilato cuando le preguntó a Jesús, “¿Luego, eres tú rey?” (Juan 18:33, 37) estuvo entre las líneas satíricas de lo que F. B. Meyer escribió: “Tú, pobre, desgastado, desterrado y manchado de lágrimas, abandonado por todos

tus amigos en esta tu hora de necesidad . . . ¿eres Tú un rey?” Sin embargo, a lo largo de Su ministerio Jesús estuvo comprometido a la realidad de este reino.

Mensaje del evangelio

Por ejemplo, Jesús exhorta a todos a buscar primeramente el reino (Mateo 6:33). Sus numerosas parábolas, todas asemejan el reino con alguna historia doméstica o agrícola, fácil de entender (Mateo 13). Él mencionó lo difícil que sería para un rico del mundo entrar en el reino, al igual que elogió la fe del reino (Lucas 18:24-30, 35-43). Jesús sabía cómo comunicar las verdades del reino en términos que la gente pudiera entender.

Poco después de que Jesús había resucitado, Él comisionó

a Sus discípulos para la obra del evangelismo y el discipulado sobre las bases de “¡Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra!” (Mateo 28:18). ¡Quién podría decir eso, sino el Rey del cielo y la tierra!

Cielo y tierra

Al enseñar a Sus discípulos a orar, Jesús modeló las famosas palabras “Venga Tu reino, hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.” El reino de Dios siempre ha existido, pero para nosotros en esta era, su plenitud está aún por venir.

A lo largo de las Escrituras se nos dan vislumbres de la gloria de este reino. Por ejemplo, la relación entre el cielo y la tierra fue evidente para Jacob cuando soñó unas escaleras conectando

al cielo con la tierra (Génesis 28:10-17). Él sintió la profundidad de lo que vio: ¡Ángeles celestiales estaban ministrando encomiendas para aquellos en la tierra!

¿Sentimos nosotros hoy la relación entre estas dos realidades — cielo y tierra? Obtenemos más información de la carta de Pablo a los Romanos, donde él afirma “Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios” (8:19). Juan nos dice que ya somos hijos de Dios (1 Juan 3:1). En Juan 17 Jesús oró por Sus discípulos que estaban en el mundo, pero no eran del mundo.

Otro ejemplo prominente fue Abraham viviendo como peregrino, “porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios” (Hebreos 11:10). De modo que la pregunta para nosotros es, ¿Vivimos nosotros acorde a los principios del reino de Jesús, como algo opuesto a aquellos de este mundo?

Pablo les recordó a los fieles en Filipo que “nuestra ciudadanía está en los cielos . . .” (Filipenses 3:20). Jesús fue más específico: “En la casa de mi Padre muchas moradas hay . . . Y si me fuere y os prepararé lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde Yo estoy, vosotros también estéis” (Juan 14:2, 3). Justo de la manera en que Jacob lo vio en visión, hay un ir y venir entre el cielo y la tierra. Pero un día, tal como la Escritura anticipa, el reino de Dios existirá universalmente “eternamente y para siempre” (Daniel 7:18).

Nuestra identidad

Estas escrituras hablan profundamente a nuestros corazones

hoy en día. Ellas deberían definir nuestra identidad, anclar nuestra alma, y señalarnos en la única dirección hacia el reino de Dios. El autor de Hebreos notó este viaje y remarcó el camino: “Corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe . . .” (Hebreos 12:1, 2).

Junto con aquellos que nos han precedido, somos pioneros en esta era de una realidad por venir. Somos nacidos de lo alto, equipados en Jesús mediante el Espíritu Santo para el trabajo del evangelismo y el discipulado. Somos testigos de la inminente espera de la gloria del reino, entre tanto vivimos en un mundo tan ajeno a esta realidad. No hay duda de la manera en que Juan concluyó el Apocalipsis con la súplica, “¡Amén: sí, ven, Señor Jesús!”

Jesús viene. El reino de Dios está cerca. Jesús dijo, “He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra” (Apocalipsis 22:12). Cuando eso suceda, en ese momento, el cielo y la tierra su encontraran y fundirán para siempre, y el paraíso Edénico perdido será la gloria recuperada del reino. **AB**

John Klassek y su esposa, Rebecca, tienen seis hijos y cinco nietos. Viviendo en el área rural del occidente de Australia, él trabaja bi-vocacionalmente en IT, y el ministerio, y como pastor de una congregación CoG7 cerca de la ciudad capital de Perth.



¡Él es el Señor!

continúa de la página 10

El señorío de Cristo es central en la testificación de la Palabra de Dios. En sus dos libros, Lucas usa a menudo la palabra *Señor* (griego: *kyrios*), más de doscientas veces. *Kyrios* es el título usado para Dios en el Antiguo Testamento, y significa “maestro soberano”. En Hechos vemos su importancia. Los discípulos reconocieron a Jesús como Señor (1:6, 21). Quienquiera que “ invoque el nombre del Señor será salvo” (2:21, NVI). Esteban invocó el nombre del Señor en su lapidación (7:59). El Señor envió a Ananías para recuperar la vista de Pablo (9:27). Y los que creyeron fueron “bautizados en el nombre del Señor Jesús” (8:16; 10:48; 19:5).

Al igual que Pedro y Juan, somos llamados a ser testigos de Jesús y de Su señorío. Dios también nos ha mostrado Su poder. ¿Cuántas oraciones ha contestado Él, y cuántos milagros hemos presenciado? Que eso nos motive a predicar el nombre del Señor Jesús. Muchas personas hoy están cerca de templos pero lejos del Señor. Permitamos que nuestro testimonio les brinde la oportunidad de creer y ser sanados.

Que el Señor continúe agregando a la iglesia a aquellos que deben ser salvos para Su gloria y honor. **AB**

Daniel Flores

pastorea la congregación de McAllen, TX y tiene posiciones ministeriales a nivel distrital y nacional. Vive en Mission, TX, con su esposa, Kerenha, y sus cuatro hijos.





Mi Capítulo de Fe

El dulce sabor de esperanza
en el poder de Jesús sobre
la muerte.

por **Ken Lawson**

Por lo tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de Él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar (Hebreos 12:1-3).

¿Alguna vez ha probado salsa de chocolate caliente hecha en casa vertida sobre biscochos horneados en casa? Simplemente no hay nada que se le iguale, ni nada más dulce, especialmente si es hecho amorosamente por su madre. Al crecer, las mañanas con este delicioso desayuno se convirtió en algunos de mis mejores recuerdos.

Los únicos recuerdos más dulces de esa vida hogareña son el amor de mi padre y mi madre, y sus enseñanzas de la Palabra de Dios. Éstas incluyen dosis amplias y regulares de lectura Bíblica tocante a la gozosa resurrección de Jesús y Su promesa de ella. Ahora a los 75, considero la dulzura de la promesa de esa resurrección como lo más valioso, excediendo incluso aquellos preciosos recuerdos de la salsa de chocolate y los biscochos. Por medio de nuestra fe en Jesucristo, ¡esa promesa excede como uno de los mejores regalos de todos los tiempos!

Dulzura del Antiguo Testamento

Job conoció la dulce promesa de Su Redentor y Su poder de resurrección. Ese conocimiento le dio a Job el valor para asirse fuertemente a la fe a través de los problemas y pruebas que el enemigo interpuso en su camino. Esto quizá fue unos dos mil años antes de la muerte de Jesús en la cruz y la gloriosa resurrección. ¿Cómo, entonces, fue posible que Job haya conocido y adoptado en su sistema de fe esta verdad que cimienta confianza? Mediante el Santo Espíritu de Dios, Job dijo:

Yo sé que mi Redentor vive,
y al fin se levantará sobre el
polvo;
Y después de deshecha esta
mi piel,
en mi carne he de ver a
Dios;
Al cual veré por mí mismo,
y mis ojos lo verán, y no
otro,

Aunque mi corazón desfallece dentro de mí (Job 19:25-27).

El capítulo 14 habla de esta verdad prometida en mayores detalles. Job pregunta, "Si el hombre muere, ¿volverá a vivir?" Luego concluye, "Entonces llamarás y yo te responderé" (vv. 14, 15).

Dulzura del Nuevo Testamento

En el Nuevo Testamento, Hebreos provee una teología de fe detallada que construye sobre la verdad de la resurrección revelada a Job.

Hablamos de Hebreos 11 como el Capítulo de la Fe, aunque esta presentación de la fe más bien comienza en Hebreos 10:19 con las palabras *Así que*. Allí comienza una apelación a que construyamos nuestra vida de fe aferrándonos fuertemente a nuestra esperanza de la resurrección que le dio a Job su valor. Esta enseñanza acerca de la fe no termina sino hasta que leemos *por tanto* en Hebreos 12:1: "Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos. . . ." Todo lo que cae dentro de estas dos expresiones trata de la valiente perseverancia de fe: de la nuestra y la de aquellos que vinieron antes de nosotros.

Es, pues, la fe la certeza de lo que espera, la convicción de lo que no se ve . . . Por la fe Abel . . . Por la fe Enoc . . . Por la fe Noé . . . Por la fe Abraham . . . Por la fe también la misma Sara . . . Todos ellos seguían viviendo por fe cuando murieron, sin haber recibido lo prometido; sino mirándolo de lejos . . . (11:1-13).

Ahora en el presente vivimos con esta maravillosa fe. Sin ella, no tenemos ninguna esperanza que nos sostenga. ¿De qué manera

construimos en forma personal nuestras vidas sobre esta fe y esperanza? El Capítulo de la Fe nos da la respuesta. Éste provee recordatorios que nos fortalecen para aferrarnos a nuestra relación con Jesús y Su gozosa promesa de la resurrección.

Dulzura personal

Hebreos 11 en mi Biblia tiene mucho más nombres que la suya. Hace unos cuarenta años que le empecé a agregar en los már-

peranza y la mía. Espero con ansia el día en que nos levantemos para recibir a Jesús juntos en la resurrección de vida. Esta esperanza es un súper, y solido regalo prometido de vida eterna de parte de Dios.

Ahora ya tengo los nombres de nueve miembros de la familia, doce miembros de la iglesia, y cinco ministros en mi capítulo de fe. El compromiso personal de fe de cada uno impactó mi vida y me dio un coraje y una fortaleza más profunda para aferrarme al poder prometido de la resurrección de

“ El Capítulo de la Fe provee recordatorios que nos fortalecen para aferrarnos a nuestra relación con Jesús y Su gozosa promesa de la resurrección. ”

genes los nombres de aquellas personas fieles que impactaron mi vida. El primero que agregué fue el de Davy Crowson de Monroe, Oregón. Este joven tenía distrofia muscular y estaba confinado a una silla de ruedas. No creo haberlo visto alguna vez sin una hermosa sonrisa.

Davy y yo fuimos bautizados juntos en 1962 cuando yo tenía 18. Lo cargué para llevarlo al río, donde cerca de unos treinta fuimos bautizados ese día. Dios usó ese mismo momento para llamarme a ser pastor. Después de que Davy murió un tiempo después, yo escribí su nombre en Hebreos 11 como un recordatorio de su es-

Jesús. Mis fieles padre y madre, sus tres fieles hijas, y sus cinco hijos (quienes todos fueron pastores) estarán en esa resurrección. Mi madre quizá nos llame a todos a la mesa y prepararnos salsa de chocolate y biscochos.

Yo me siento como se sintió Job: "¡Aunque mi corazón desfallece dentro de mí!" **AB**

Ken Lawson es el superintendente del Distrito Central y sirve con su esposa, Sandra, en la CoG7 de St. Paul, MN.





Transmisión

(Mateo 28:18)

por Jody McCoy

En los dos artículos anteriores, reflexionamos sobre las experiencias en la cima de la montaña. Empezamos con la experiencia transformadora de dar nuestras vidas a Jesús. Después vimos que a menudo necesitamos una segunda experiencia en la cima de la montaña antes de que nos demos cuenta de que no podemos superar nuestra antigua naturaleza en nuestras propias fuerzas. Pero Dios nos da la victoria al rendirnos.

Ahora pasaremos a cómo Dios puede usar nuestra vida para un bien mayor. La reina Ester tuvo la oportunidad de confiar en Dios. En primer lugar, vio sus aterradoras circunstancias sólo como un problema del cual escapar. Sin embargo, su primo Mardoqueo, identificó el problema de Ester como una oportunidad a la cual aferrarse. Confía en que Dios liberaría a los judíos. La única pregunta en su mente era si Dios quisiera transmitir la liberación a través de Ester o por otros medios. La elección era suya. A través de su fe en acción, el poder de Dios fluyó para liberar a los judíos.

Solemos mirar la historia de Ester, y las de muchos otros hombres y mujeres de fe, y nos preguntamos si el poder de Dios podría también fluir a través de nosotros. ¿Tendremos la fe para tomar las decisiones que ellos tomaron? Jesús contestó esa pregunta por nosotros: "El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel . . ." (Lucas 16:10). Nuestra fe crece al ejercitarla. Dios nos da oportunidades para ello cada día

Así como Ester, se nos ha dado un propósito de consecuencias eternas. Jesús dice que toda autoridad en el cielo y en la tierra le ha sido dada a Él (Mateo 28:18). Él podría realizar Su misión sin nosotros, sin embargo, Él ha elegido obrar a través de nosotros, al igual que el Padre eligió obrar a través de Él. Jesús nos ha confiado su Gran Comisión. Él no quiere hacer el trabajo sin nosotros,

y no podemos hacer el trabajo sin Él (2 Corintios 4:7). Para entenderlo mejor, necesitamos otra cima de montaña. En su Sermón del Monte, Jesús describió la obra: "Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen . . ." (Mateo 5:44). Dijo que cualquiera puede amar a quienes les aman; eso es simplemente amor condicional.

Sin embargo, el amor incondicional requiere la naturaleza de Dios. No podemos tenerlo sin el poder de Su Espíritu en nosotros. La buena noticia es, en Cristo podemos hacer todas las cosas (Filipenses 4:13).

Jesús dijo que ríos de agua viva fluirán de quienes creen en Él (Juan 7:38). Somos los canales por los que fluye Su amor hacia los demás. Sin embargo, cuando hemos sido tratados injustamente, nuestra antigua naturaleza puede cortar ese flujo si no hemos rendido nuestra necesidad de justicia. El poder de vencer a nuestra antigua naturaleza pertenece a Dios, pero la entrega viene de nosotros.

Como Mardoqueo, recordémonos unos a otros la magnitud de la oportunidad que tenemos ante nosotros. Como Ester, actuemos en fe para que el poder del amor incondicional de Dios pueda fluir a través de nosotros para rescatar a quienes nos rodean. Por medio del poder del amor de Jesús en nosotros, todos sabrán que somos Sus discípulos (Juan 13:34, 35). **AB**

Jody McCoy es director ejecutivo de la Conferencia General y vive en Austin, TX.



Estad Quietos

(Salmo 46:10)

“Estad quietos y conoced que yo soy Dios.”

Dios, Creador, Sustentador, Amante.

Estad quietos y conoced que Yo Soy,
fui, y siempre seré.

Estad quietos y conoced que Yo –

Yo, y ningún otro, soy Él.

Estad quietos y conoced que –

te cuido más que cualquier otro.

Estad quietos y conoced —

Conoced sin duda o titubeo.

Estad quietos y –

y esperad con confianza.

Estad quietos —

quietos y confiados

Estad –

Sé como Él que dijo “YO SOY.”

FUI, SOY, Y SERÉ,

te hizo ser.

Henry Bergen

El Humilde

por Israel Steinmetz

Para que el liderazgo sea cristiano, éste debe seguir la enseñanza y ejemplo de Cristo. En otras palabras, el liderazgo debe ser Cristo-céntrico para ser cristiano. Tres pasajes sobresalen ante mí cuando pienso en el liderazgo cristiano.

Servicio y sacrificio

El primero es Marcos 10:35-45, donde Santiago y Juan estuvieron más prestos que los otros diez discípulos en pedir posiciones más privilegiadas y poderosas en el reino de Cristo. La respuesta de Jesús replantea su concepto total del liderazgo. A diferencia de los líderes gentiles que demuestran su autoridad a través de los juegos de poder y dominio, los seguidores de Jesús son llamados a una forma de liderazgo que emula al de Jesús mismo. Este está enfocado en el servicio y sacrificio que obra en el interés más alto de los seguidores. En el reino de Dios el servicio es grandeza.

Pedro, discípulo de Jesús, más tarde escribe una carta a los seguidores de Jesús esparcidos en todo el mundo, describiéndolos como “expatriados de la dispersión” en varios lugares (1 Pedro 1:1). Ellos eran extranjeros, sobre todo, no porque vivieran fuera

de su país natal, sino porque ellos representaban el reino de Dios en el reino de las tinieblas. El contraste es evidente en 1 Pedro 5:1-4, el segundo pasaje. Aquí Pedro hace un llamado a los ancianos para que se apropien los sufrimientos y la gloria de Cristo cuyo pastorado imite al Pastor Principal. Este liderazgo consiste en una vigilancia voluntaria basada en el deseo más de servir, que de codiciar. Es una autoridad que suministra con influencia mediante el ejemplo, en lugar de la coerción mediante el poder. Este liderazgo conlleva una recompensa eterna proveniente del Pastor Principal, que lideraba de la misma manera.

El tercer pasaje se encuentra en la carta de Pablo a Éfeso, donde él hace un llamado a los esposos y esposas a una sumisión mutua dentro del matrimonio (Efesios 5:21-33). El énfasis recae en el esposo que imita el liderazgo de Cristo sobre la iglesia. El esposo es llamado a sacrificarse, amar y cuidar a su esposa como lo haría por su propio cuerpo. La seguridad y belleza de la esposa es su objetivo al nutrirla y abrirla en su máximo potencial, proveyéndole una vida completa y abundante. Esto es lo que Cristo ha hecho por Su iglesia. Esto es lo que el esposo deberá hacer por su esposa.

Liderazgo de Cristo

En Sus pasos

Estos tres pasajes demuestran el liderazgo cristiano. Este ha de ser Cristo céntrico y seguir los pasos de Cristo. Es un liderazgo en la posición recta vertical del reino de Dios en el cual el primero es el último, el mayor es el menor, y el señor es siervo. Es un liderazgo dirigido a maximizar la belleza y beneficio de los seguidores, más que la condición y poder de los líderes.

Tristemente, como seguidores de Cristo, con frecuencia luchamos en seguir Su ejemplo de liderazgo. Igual que Santiago y Juan, nos encontramos disuadidos por el poder, discutiendo en cuanto a la grandeza, y pensando de nosotros mismos por encima de aquellos a quienes servimos. El liderazgo en el reino de Dios, la iglesia, y la familia, con mucha frecuencia son definidos y ejercidos en términos mundanos. Los líderes ganan prominencia mediante posiciones, fuerza, manipulación, e insistencia en ser obedecidos por sus seguidores. Los seguidores terminan sirviendo a los líderes, en lugar de ser todo lo contrario. La gente sirve como un medio para alcanzar la grandeza, en lugar de reconocer que en el reino de Dios, el servicio es grandeza.

La enseñanza y ejemplo de Cristo y los apóstoles nos llaman a un estilo de liderazgo diferente, el cual es caracterizado

por la humildad, el servicio y el sacrificio. Cristo demostró este enfoque humillándose Él mismo, tomando el rol de un siervo, y sacrificándose a Sí mismo por causa del mundo. Cuando Pablo describe este ejemplo en Filipenses 2:1-11, él hace un llamado a todo seguidor de Jesús a imitar a Cristo en esta forma, teniendo la misma actitud que Jesús tuvo. Esto es un recordatorio de que todos somos líderes, ya que todos influenciamos a otros. Como cristianos somos llamados a un liderazgo Cristo-céntrico, sin importar nuestro título o posición.

La manera de Cristo

A los que dirigen como Cristo se les promete el poder y la autoridad para expandir el reino de Dios ahora y disfrutar de la recompensa del Gran Líder por toda la eternidad. No es de extrañar, entonces, que aquellos que ejercen la influencia más piadosa sean a menudo aquellos sin títulos o posiciones de poder. Con frecuencia me sorprende la influencia positiva de mujeres y hombres piadosos que sirven en el fondo, sacrificándose y humillándose a sí mismos ante Dios y los demás. Y también con frecuencia me entristece la influencia negativa de hombres y mujeres impías que esperan que otros sirvan y se sacrifiquen por ellos, inflados de orgullo por su poder y posición.

El problema no está en conceder autoridad o títulos. Cristo mismo colocó líderes dentro del cuerpo (Efesios 4:11), y el Nuevo Testamento es consistente en expresar la necesidad de que se confíe autoridad a algunos en la iglesia. El problema está en la forma en que accedemos esta autoridad y estos títulos. Cuando los enfocamos a través de la perspectiva del liderazgo del mundo, los usamos para nuestro propio poder, estatus, y beneficio. Sin embargo, cuando los enfocamos a través de la perspectiva del liderazgo Cristo céntrico, entonces podemos usar la autoridad y los títulos para facultar a otros, levantar a los quebrantados, y beneficiar a los que servimos.

Esta es la manera de Cristo. Ojalá sea la manera de los líderes cristianos. Ojala que nuestro liderazgo esté marcado por la humildad, el servicio, y el sacrificio. Y también que podamos reconocer a aquellos líderes piadosos a nuestro alrededor que sirven en esta forma Cristo céntrica, particularmente cuando lo hacen sin ninguna autoridad oficial o título. **AB**

Las citas de las Escrituras son de la VRV1960.



Día del Juicio Final



Reviviendo una escena conocida en Juan 8:1-11.
por **Bob Blundell**

Los pasos antiguos en los que me encontraba estaban agrietados con venas de edad, cada línea dividida era un reflejo de los tiempos y acontecimientos en la historia que oré para que nunca se olvidaran. Este lugar sagrado daba a las colinas que rodeaban la histórica ciudad de David y más allá de Jerusalén. La vista presentaba una mezcla oximoral de antiguas estructuras de alabastro, construidas siglos antes de Cristo, y edificios modernos que se erguían rectos a lo largo del horizonte. Pensé que era un testimonio de la armonía entre lo antiguo y lo nuevo y de lo mucho que había cambiado el mundo; sin embargo, en muchos aspectos, seguía siendo el mismo.

El viento barrió el gran templo, levantando polvo de color tiza. Me puse la chaqueta al cuello para defenderme de la mordedura del viento y cerré los ojos, retrocediendo en el tiempo. Después de unos momentos, los sonidos modernos a mi alrededor se convirtieron en voces apagadas que finalmente se desvanecieron en silencio. Imaginé cómo podría haber sido hace más de dos mil años, en estos mismos pasos en el Monte de los Olivos donde Jesús enseñaba.

Las imágenes comenzaron a formarse y sonreí al ver a las personas reunidas a Su alrededor. Podía ver sus miradas de alegría y asombro en el mensaje que Él daba y en los milagros que había realizado. Y entonces sentí estar allí entre ellos.

Estaba vestido con una túnica de color ceniza con una simple banda dorada atada a Su cintura, y un chal marrón tejido colgaba

sobre Sus hombros anchos y robustos. Su cabello largo hasta los hombros era del color de la canela. Cuando giró Su rostro para hablar con las personas que lo rodeaban, la luz del sol se desvaneció en Su larga melena como brillantes hebras de oro.

Había hombres, una docena o más de diferentes edades que estaban a Su alrededor en un círculo. Otros se sentaron en los escalones cerca de Sus pies, observando, asintiendo en silencio y mirándolo con asombro. Un suave calor en Sus ojos de caoba pareció hablarme, y lo observé, hipnotizado por Su presencia.

Pero entonces, el sonido de voces frenéticas estalló cerca de la entrada al éste. Bajé la vista a la bulliciosa multitud de una docena o más que subían los escalones. Tropezando delante de ellos estaba una mujer alta con pelo negro, ataviada con una túnica de marfil que estaba rota y hecha jirones. Dos hombres la empujaron

a través de la entrada del templo, y muchos otros detrás de ellos gritaban y gritaban, lanzando sus puños en el aire. Pude ver una delgada línea de sangre en su mejilla cuando ella tropezó hacia delante. Dos hombres, altos y musculosos, agarraron sus frágiles brazos, levantándola cuando se cayó.

Los observé mientras arrastraban a la mujer, cojeando y sangrando, subiendo los escalones desiguales. Cuando llegaron a la cima, la dejaron caer cerca de Sus pies. Se inclinó y le acarició la cabeza con suavidad, como cuando una madre tranquiliza a un niño asustado. “¿Por qué se han aprovechado de esta pobre mujer?” Preguntó, de pie ante la multitud enfurecida.

Cuando Sus palabras parecieron permanecer inmóviles en el aire fresco, un viento barrió los escalones del templo, arrojando polvo que flotaba como una densa niebla alrededor de los pies de los furiosos hombres. Luego el trueno retumbó de forma inquietante cuando las nubes de color pizarra se movían por el horizonte, bloqueando la luz del sol que se desvanecía.

La multitud fue arrojada en una manta de oscuridad como si el día hubiera cambiado repentinamente a noche. Se escucharon jadeos y susurros asustados entre ellos. Pero el Hombre estaba solo, bañado en una cuña de luz que asomaba por una abertura en el cielo. Un tono radiante se cernía alrededor de Él, haciendo que sus ojos brillaran como brasas ardiendo en un fuego.

Muchos de los hombres se retiraron por miedo. Pero un anciano, vestido de espléndidos colores y con una barba tan blanca como los escalones de arenisca sobre los

que se encontraba, dio un paso adelante para enfrentarlo. “¡Maestro!” dijo con voz autoritaria. “Esta mujer ha sido sorprendida en adulterio. ¡La ley de Moisés dice que ella debe ser castigada!” El anciano se arrodilló y tomó una piedra gris redonda, del tamaño de un limón, y la levantó en el aire. “¡Las leyes de nuestros padres dicen que debe ser apedreada hasta la muerte!”

Cuando terminó de hablar estas palabras, los hombres detrás de él comenzaron a gritar y agitar sus puños con ira.

“¡Maten a la adúltera!” Gritaba uno.

“¡Apedréenle!” Gritó otro.

Vi como los gritos de enojo se hacían más y más fuertes. Entonces el Maestro se arrodilló tranquilamente en el suelo y comenzó a

sus pies. “Cualquiera de vosotros que esté sin pecado, sea el primero en arrojar la piedra contra ella.”

Al principio hubo silencio, luego una melodía de voces confusas. Pero los gritos cesaron cuando volvió a arrodillarse y escribió en el polvo una vez más. Varios de los hombres mayores en la multitud avanzaron para ver qué tipo de palabras escribió este Hombre.

El anciano que había hablado de apedrear a la mujer fue el primero en ver la escritura. Mientras leía las palabras escritas en la tierra, su rostro se volvió color ceniza. La roca gris en su puño



hacer señales en el polvo con Su dedo. Las voces se calmaron para murmurar, los hombres intrigados por Sus acciones.

“¿Qué está haciendo?” Gritó uno.

“¿Qué está escribiendo?” Preguntó otro.

Luego se puso de pie y se dirigió hacia la multitud, señalando a la mujer que yacía acurrucada a

cayó al suelo y bajó los escalones del templo. Se volvió lentamente y se alejó. A continuación el sonido de otras piedras cayendo al suelo, una tras otra, rompió el silencio. Y uno por uno, los otros hombres siguieron al anciano.

Cuando la multitud se dispersó, el Maestro levantó a la mujer hasta quedar de pie. Él

apartó los mechones de cabello de su rostro y usó su pulgar para limpiar suavemente la sangre de un corte debajo de su ojo. Una intensidad brillaba en Sus ojos. Su sonrisa transmitía una calidez humana como la de un padre amoroso. Entonces, Él y la mujer hablaron uno al otro. Y después de un momento, ella cayó de rodillas llorando y besó Sus pies con sandalias.

Las personas reunidas alrededor lo observaron moverse hacia la entrada debajo de ellos. Minutos más tarde, aunque ya no se podía ver, el poder de Sus simples palabras aún flotaba entre ellos. Y todos los que habían estado allí para atestiguar sabían que nunca más serían iguales.



Abrí los ojos para ver la bruma ámbar del sol cuando comenzó a fundirse en las colinas circundantes. Los sonidos y voces de los tiempos modernos llenaron el aire nuevamente. Sin embargo, parte de mí aún se aferraba a la visión de esa escena de hace dos mil años. No quería dejar ese increíble momento en el tiempo. Nos sirvió como un recordatorio de que, aunque todos somos desesperadamente imperfectos y necesitamos perdón, Él siempre estará allí para levantarnos, limpiar la sangre de nuestros rostros y otorgarnos Su misericordia.

Y Jesús dijo, "Vete ahora y no peques más." **AB**

Bob Blundell escribe desde Friendswood, TX.



Solo dos meses quedan para que nos reunamos en Albuquerque, Nuevo México, para nuestra Convención Bienal. ¿Ya se inscribió? Esperamos que haya visitado la página de la convención (www.cog7.org/convention), el enlace al proceso de inscripción que proporciona información útil. Si no tiene acceso a Internet, llame a Linda K en la oficina de Denver para obtener ayuda (303-452-7973).

Aquí algunas actividades atractivas que disfrutaremos en Albuquerque:

❖ **Sesiones de negocios.** Los miembros pueden participar activamente en el futuro de nuestra iglesia participando en los negocios de la Conferencia General. Qué gran privilegio estar informado sobre la obra de Dios en la tierra.

❖ **Adoración sincera y predicación dinámica.** Un gran equipo de alabanza está orando y planeando guiarnos en la adoración. Los expositores del servicio vespertino se centrarán en diferentes aspectos de la Gran Comisión de Cristo:

Martes: Enfóquese en Jesús y Siga Su Plan

- Jody McCoy, director ejecutivo

Miércoles: Dios está Moviéndose

- Jason Overman, editor del Abogado de la Biblia

Jueves: ¡Bienvenido! Te Tenemos

- Anciano Kirk Grant

Viernes: Un Discípulo Generoso

- Daniel Flores, presidente del Concilio Ministerial

Sábado por la mañana: Uniéndose a la Misión de Dios

- Israel Steinmetz, decano de Asuntos Académicos del Colegio Cristiano Artios

Sábado por la tarde: ¡Discípulo!

- Loren Stacy, presidente de la Conferencia General

Motivado por Su Amor

Convención 2019 de la CG

Julio 1-6

❖ **Talleres Instructivos.** Una serie de temas serán cubiertos:

Evangelismo y Discipulado (inglés y español) - Larry Zaragoza / Mike Vlad, y Daniel Flores / Ramón Ruiz

Ministerio de Vida Familiar - Kurt Lang

Liderazgo (inglés y español) – Colegio Cristiano Artios

Redes Sociales (inglés y español) - Jamin Terán

Ayuda para los tesoreros de la iglesia (inglés y español) - Dawn Wayman

Apoyo a la Juventud – Obrero de la Juventud Juvenil/Colaboración entre Padres

¿Qué es lo último en el ministerio de la iglesia?

(Imprenta del Abogado de la Biblia, Misiones de la CG, Artios)

Ministerios de la iglesia local

La Iglesia Acogedora - Troy Gedack

❖ **Programas especiales.** Se están planeando actividades para niños, jóvenes y adultos jóvenes. Cada miembro de la familia tendrá una gran oportunidad para crear recuerdos duraderos.

❖ **Atracciones locales.** Únase a otros asistentes en los *tours* (recorridos) del área de Albuquerque. Venga temprano y conozca los sitios el lunes 1 de julio. La tarde del viernes es tiempo libre para explorar. Vea las descripciones de los recorridos y programe sus recorridos con la información en la página web de la convención.

¡Así que no se detenga! Ore por aquellos que están organizando y planeando la semana de la convención. Envíe una donación para ayudar con los gastos de la convención. (Visite cog7.org y haga clic en “Donate.”)

Lo más importante, ¡inscríbese hoy! La fecha límite para la inscripción temprana es el **30 de abril**.

– *Comité de Planificación de la Convención*



**Acompáñenos en Albuquerque,
Nuevo México, a principios de julio.**

¡Esperamos verle allí!



Una Vida Plena

Una entrevista personal con Martha Keim.

Martha Keim, miembro de toda la vida de la CoG7 y lectora, defensora y distribuidora de el Abogado de la Biblia (en su comunidad local), fue bautizada hace 90 años y cumplió 105 años en febrero. Fue entrevistada por su nieto, Robert Grabinsky, en Acme, Alberta, Canadá, poco después de su cumpleaños.

Robert Grabinsky (RG): ¿Cuándo y dónde naciste?

Martha Keim (MK): Soy la tercera de nueve hijos y nací el 10 de febrero de 1914, en la granja cerca de Schuler, Alberta. Mientras nacía en la casa, mi papá tenía una yegua parida en el establo que estaba pegado a la casa. Hacía frío, y el potro se habría congelado hasta morir afuera.

RG: ¿Cuáles son algunos de tus primeros recuerdos?

MK: Recuerdo haber recolectado plastos secos de vaca con una carreta para quemar en el invierno si lo necesitábamos. El carbón era caro y difícil de conseguir, y no había muchos árboles. Éramos pobres y no teníamos mucho con qué jugar, así que mi papá hizo una pelota con una cuerda con el desgastado collar del arnés de un caballo y saltábamos con ella. Una delicia para nosotros era una papa al horno con sal por la noche. Mis primeros recuerdos de la iglesia fueron en la Iglesia Bautista de Friedensfeld, donde mi tío Karl Hermann era pastor. ¡La iglesia estaba situada en una propiedad que mi papá había donado, ¡y mi padres se cercioraban de que estuviéramos allí a tiempo!

RG: ¿Cuándo fuiste bautizada?

MK: Acepté al Señor y me bauticé a los 15 años mientras estaba en Medicine Hat cuidando de mi abuela. Fui bautizada junto con mi primo Fred Reich y su novia, Elsie, por el pastor Adler. Ningún miembro de mi familia pudo asistir a mi bautismo. Cantaba contralto en el coro. Siempre me ha gustado cantar, y todavía lo hago.

RG: ¿Qué te trajo al área de Acme?

MK: Mi tía Lydia Hermann se casó con Albert Keim de Acme, Alberta. Los tiempos fueron difíciles durante los años secos de finales de los años veinte, pero las cosas mejoraron al norte en Acme. Y así, a los 17 años, fui a trabajar en su granja para ayudar a mi familia. Pero estaba tan sola — a ciento cincuenta millas de mi casa. Alimentaba a las vacas, trabajaba en el campo, [sacudiendo] el trigo y conducía un equipo de doce caballos en la segadora. Trabajé duro y logré enviar \$ 200 a casa a mi familia ese primer año.

RG: ¿Cómo te convertiste en observadora del sábado? ¿Qué te trajo a la CoG7?

MK: Todos los Keim y los Fischer guardaban el sábado, algo que yo nunca había visto. Así que decidí que les iba a demostrar — especialmente a Phillip Keim, quien después se convirtió en mi suegro — que el sábado estaba equivocado. Fue sobre todo Phillip quien me mostró en tantos lugares en la Biblia donde debía guardarse el sábado que empecé a tener dudas sobre el domingo. Le dije a mi madre que la CoG7 son los hijos de Dios que guardan el sábado . . . pero ella no estaba convencida. Una vez le pregunté a mi madre: “¿Por qué guardas el domingo?” Recuerdo su respuesta, porque no fue lo suficientemente buena para mí. Ella dijo: “¡Porque mis padres lo hicieron, y toda mi familia lo hace!”

Así que mi hermana Bárbara, quien también se había ido al norte para trabajar para [los] Fischer (que era otra familia en Acme que guardaba el sábado), y yo nos convencimos de que debíamos guardar el sábado, y nos involu-

cramos con la CoG7 de Acme, que se reunía sólo una vez al mes en ese entonces.

A Bárbara y a mí nos prometieron que si asistíamos todas las semanas y ayudábamos a limpiar la iglesia, podríamos tener servicio cada sábado. Y así, con la ayuda de las familias Fischer y Keim, tuvimos servicios en Acme todas las semanas a partir de ese momento. Bárbara y yo nos convertimos en miembros.

En 1934, me casé con Reuben (el hijo de Phillip Keim), y Bárbara se casó con Emil (el hijo de Karl



Fischer), ambos observadores del sábado en Acme. Nuestra granja estaba a menos de una milla de la iglesia, y la de Bárbara estaba aún más cerca. Bárbara y yo éramos muy unidas en todos los sentidos.

RG: ¿Quién fue el primer ministro de la CoG7 que conociste?

MK: Primero conocí al anciano Straub en California, pero los hermanos Kiesz fueron los primeros en servir en Acme. Creo que eran

familiares de los Keim. También recuerdo que las familias Bentz, Stiede y Moldenhauer estaban aquí. En ese entonces, E. A. Straub vivía en el garaje de Jacob Keim.

RG: ¿Cuál es tu versículo bíblico favorito?

MK: Salmo 23.

RG: ¿Tienes un himno favorito?

MK: “Sé en quién he creído,” “Límpiame” y “Oh, ser como Tú.”

RG: ¿Cuáles son algunas de las publicaciones de la iglesia que disfrutas?

MK: Solía leer más, pero mis ojos se cansan y me olvido más rápido de lo que solía, supongo. Siempre me ha gustado leer nuestros tratados y el Abogado de la Biblia. Cuando llega el Abogado de la Biblia, comienzo desde el principio y entre tanto mis ojos lo permiten. Algunas veces me tardo una semana para terminarlo, y otras veces necesito volver a leer el artículo porque ¡olvido dónde estaba! Cuando termino con el AB, quiero que otros en mi cabaña también lo lean, así que se la paso a otras personas, que también lo leen. Me gustaría que lo regresaran eventualmente si es posible.

Pero tal vez alguna otra persona lo necesite más.

Tengo bastantes folletos de hace años que me gusta tener listos o simplemente dejar en lugares donde otros puedan leerlos. Tengo extras, y entonces, ¿por qué no? Quizás resulte en algo bueno.

RG: ¿Qué estás leyendo en este momento?

MK: Estos días no veo televisión, así que leo tanto como

puedo y mis ojos lo permiten. Un favorito es la sección de "Preguntas y Respuestas" del AB. Me gusta cuando se defiende el sábado. ¡Esos hombres son mucho más inteligentes que yo! He conocido a Calvin Burrell y Robert Coulter a lo largo de los años; estoy segura de que soy mayor que ellos, ¿pero tal vez no tanto? A veces los escritos de Dorothy Nimchuk están ahí también. Es agradable ver a las personas que conozco que aún escriben y sirven a Dios en nuestra iglesia. También obtuve *En Esto Creemos* y *La Historia de la Iglesia de Dios* (Séptimo Día), y los he leído a ambos. También leo otras revistas y libros, ¡pero creo que el AB es el mejor! Jason Overman hace un buen trabajo. También lo conozco.

RG: ¿Qué consejo tiene una persona de 105 años para el resto de nosotros?

MK: Siempre sé sincero, amable, amoroso, servicial; y obedece a Dios. Él es tu líder en todo.

RG: ¿Hay algo más que quieras compartir con los lectores del AB?

MK: Haz lo correcto y no temas a nadie; no temas, o no hablaras lo que deberías. **AB**



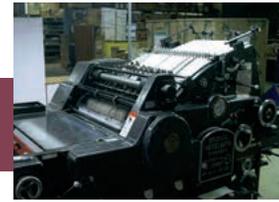
Nota del editor: la hermana Martha Keim falleció el 5 de marzo de 2019, poco después de que se realizó la entrevista. En sus últimos momentos, rodeada por su

familia, habló de verlos en el reino. Ella falleció en paz y ahora duerme en Jesús. Nos unimos a su familia lamentando su pérdida y agradeciendo a Dios por su vida.



Trayendo
Luz para el mundo . . .
a través de la
palabra impresa

Imprenta del Abogado de la Biblia
el brazo de publicaciones de la Iglesia.



Apoyo a los estudios

Quiero saber si alguna vez se consideró un estudio de Escuela Sabática para adultos sobre Hebreos. Estoy leyendo ese libro ahora, y es exquisito. Ya sé, actualmente estamos en Transformando la Visión en Realidad. No estoy seguro de cuál es la visión futura para los estudios bíblicos.

Me encantaría saber hacia dónde se dirige nuestra iglesia con nuestros estudios. Son, por cierto, muy interesantes. Nuestro maestro hace un excelente trabajo al abrir la discusión, y nuestros hermanos no dudan en participar, lo que creo que es una gran bendición.

H. B.
Boston, MA

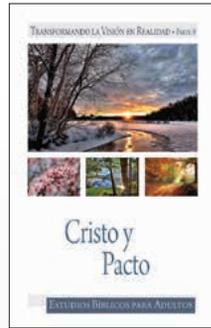
Nota del editor: Me complace saber que usted y su congregación se están beneficiando de las lecciones trimestrales. Continuaremos con nuestro tema de la Gran Comisión y TVR hasta 2019. En 2020 comenzamos una nueva serie sobre el Ministerio de Reconciliación de 2 Corintios 5. Más allá de eso, no estoy seguro aún, pero estoy abierto a sus sugerencias.

Tenemos una publicación trimestral sobre Hebreos de 2007. Si desea solicitar una copia u otra publicación trimestral en nuestro extenso archivo, comuníquese con la oficina de la Conferencia General en Denver, o haga su pedido en nuestra librería en línea en cog7.org.

Deseo expresar mi gratitud a todos aquellos que tienen y todavía están contribuyendo a los preparativos de estos cuadernos de estudios bíblicos. Gracias especialmente al autor y editores. Cada palabra en cada libro ha sido una bendición para mi alma en los últimos años. También hablo en nombre de mis hermanos y hermanas en Cristo, que han compartido innumerables veces lo inspirador y bien escrito que ha sido el contenido trimestre tras trimestre.

¡Que Dios continúe llenándolos a todos con la inspiración divina, la fuerza y el impulso para continuar desempeñando su papel en Su trabajo aquí en la tierra!

H. H.
Jamaica

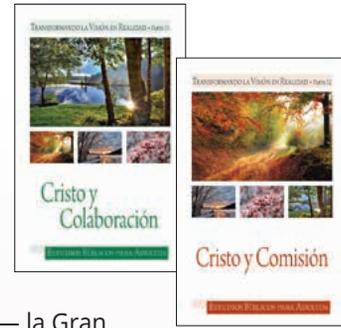


A continuación . . .

Nuestro tercer trimestre en 2019, *Cristo y Colaboración*, examina nuestro llamado a trabajar con Cristo para hacer discípulos. Esta es la cooperación divina con Jesús con el fin de cumplir Su misión — la Gran Comisión — de proclamar y edificar el reino de Dios en la tierra. Este estudio preparará al discípulo para el trabajo en el campo, para tener éxito en el ministerio y para cumplir con el llamado a ser una luz para el mundo.

El cuarto trimestre, *Cristo y Comisión* reafirman nuestra misión como discípulos de Cristo. Debemos ser vasos dispuestos, útiles para nuestro Señor al proclamar el evangelio y expandir Su reino. Colaborar con miembros de nuestra propia iglesia y la gran comunidad cristiana es un tema clave en este trimestre, así como la necesidad de que nuestra conducta coincida con nuestro mensaje. Entre otras cosas, este estudio equipará a los estudiantes de la Escuela Sabática para evangelizar sus comunidades y edificar a la iglesia.

* BAP (Imprenta del Abogado de la Biblia por sus siglas en inglés)



De acuerdo con nuestro tema de la Gran Comisión este año, todas nuestras portadas del AB muestran ciudades de todo el mundo. Tokio, Japón, fue primero (enero-febrero), luego Cinque Terre, Italia (marzo-abril). ¿Puede identificar las otras ciudades en nuestras portadas en los próximos meses?



El Salvador de un vistazo

- Población: más de 6.9 millones
- Capital: San Salvador
- Superficie terrestre: 8,124 millas cuadradas
- Congregaciones oficiales de la CoG7: 107
- Membresía a la CoG7: 3,206 (bautizados)
- Presidente: Jesús Amilcar Salmerón López



Canadá de un vistazo

- Población: más de 37 millones.
- Capital: Ottawa
- Superficie terrestre: 3,854,085 millas cuadradas
- Congregaciones oficiales de la CoG7: 6
- Membresía en la CoG7: 291
- Presidente de la CG: Loren Stacy

El Salvador a Calgary

continúa de la página 7

fue amenazado un par de veces. Y me dije, “no, yo no quiero esto para mis hijos,” y decidimos emigrar para Canadá. Sacar a mis hijos de los peligros de El Salvador fue una gran decisión.

JK: ¿Se le hizo fácil incorporarse en la vida de la iglesia en Canadá, o le llevó algún tiempo?

HR: Cuatro semanas después de haber emigrado a Canadá, me encontré con el hermano Andrés Menjivar, uno de los ministros de la Iglesia de Dios (Séptimo Día). Fuimos buenos amigos en El Salvador, y se alegró mucho al verme. Me dijo, “¿Por qué no viene y se une a la iglesia?” Él conocía mi trabajo en el Salvador. Yo trabajé en varias iglesias. También fui pastor de un par de iglesias grandes allí. Y luego el primer año fui electo como pastor de una iglesia hispana. Posteriormente decidí unirme a la iglesia en inglés, en donde serví por aproximadamente 7 años. Pero luego vi la necesidad de la gente que eran miembros de la Iglesia de Dios (Séptimo Día) en El Salvador y no sabían hablar inglés.

JK: ¿Está diciendo entonces que otras personas también habían emigrado a Canadá?

HR: Sí, sí, ellos emigraron a Canadá probablemente antes que yo. Eran gente adulta, incluyendo mis padres. Son miembros de la Iglesia, pero no hablan inglés. Así que decidí trabajar en el área hispana para ayudar a esas personas.

JK: ¿Puede decirme cómo se siente ser parte de una iglesia Cristo-céntrica?



HR: Ser parte de la Iglesia es una gran experiencia. Es algo que no puede comprarse con dinero. Algo que no puede experimentar en el mundo. Ser parte de la Iglesia de Dios es algo que le hace sentir bien acerca de sí mismo. Ahora estoy aquí en Australia, siento que tengo familia en todo el mundo.

JK: ¿Qué significa entonces ser Cristo-céntrico?

HR: Para mí significa que Cristo es el centro de mi vida. Si vamos a Gálatas 2:20, Pablo dice que él está crucificado con Cristo. Y no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. Lo que quiso decir con ello es que el centro de su vida es Jesucristo en su corazón. Esto es lo que *Cristo-céntrico* significa para mí.

JK: ¿Cuáles son los riesgos de las iglesias ser más centradas en la ley como algo opuesto a ser Cristo-céntricos?

HR: Cuando usted no se centra en Jesucristo, le hace pensar que está obteniendo la salvación por su propio merito. De acuerdo a la Santa Escritura, la salvación es un regalo de Dios. Recuerdo hace algunos años, fui a Nicaragua y me encontré con un hermano que era diácono de la iglesia. Yo le pregunto, “¿Por qué guarda usted los Diez Mandamientos?” Él respondió, “Porque quiero ser salvo.” “Bueno, lo está haciendo mal entonces . . . le está diciendo a Jesucristo, ‘Tu sacrificio no es suficiente para mí.’” No es esa la forma. Luego él me preguntó, “¿Guarda usted los mandamientos?” yo le dije, “Sí, pero no los guardo para salvarme, los guardo porque ya soy salvo.” Debido a que ya soy salvo, se me hace fácil guardar los mandamientos. Luego le dije, mire Efesios 2:10 dice que

Vea el video de esta entrevista en
https://www.message7.org:7777/2019/hector_yt.htm.

hemos sido creados para hacer buenas obras. Eso es lo que sucede. Así que él dijo, “Oh, nunca había oído esto.”

JK: ¿Cómo guiaría a una generación más joven para que inicien esa [clase de] relación con Cristo?

HR: Bueno, esa es la forma en que les enseño. No necesitas obedecer la ley para salvarte. Obedeces la ley porque ya eres salvo. En realidad no haces nada para ser salvo, puesto que Jesús lo hizo por ti. Obedeces a Jesucristo porque ya eres parte de la familia de Dios. Tu espíritu interno lo hace.

JK: Es muy emocionante. Jesús dijo, “Si me amáis, guardad Mis mandamientos.”

HR: “Guardad Mis mandamientos,” Sí. Y lo hacemos como gesto de amor por Jesucristo.

JK: Así que, viendo hacia el futuro, ¿cómo ve a la Iglesia de Dios (Séptimo Día) saliendo contra-culturalmente para representar a Cristo ante el mundo?

HR: Veo cierto crecimiento en la iglesia, no sólo espiritual, sino también en número. Veo a la Iglesia de Dios (Séptimo Día) en el futuro como algo más que aficionados.

JK: Dada su experiencia tanto en El Salvador como ahora en Canadá, ¿cuales son las formas en los diferentes países en donde el evangelismo trabaja más eficazmente? ¿Existe alguna diferencia, o es lo mismo?

HR: Me alegra que haga esa pregunta. Cuando ve usted el evangelismo, lo ve en dos formas. El Salvador es un país pobre, muy pobre. Y cuando la gente tiene la pobreza son más dados a abrir su corazón al evangelio. Por eso es más fácil salir a evangelizar en El Salvador en donde hay mucha gente pobre y ellos creen que su única esperanza es Jesucristo. En Canadá, si ellos no tienen trabajo, van a la Asistencia Social. Si no tienen trabajo, van al seguro de desempleo. Si no tienen alimento, van al banco de comida. Tenemos tantas bendiciones en Canadá que la gente piensa, “No necesito a Jesucristo puesto que aquí tengo todo lo necesario.”

JK: Bueno, hermano Héctor, ha sido un privilegio y un honor haberle tenido como invitado aquí en Australia. Espero que el recuerdo de su estadía aquí sea una bendición y que se lleve buenos recuerdos de Australia.

HR: Muchas gracias hermano John.



Noticias del CMI, producido por el secretario del CMI John Klassesek, está dedicado a compartir las noticias del Congreso Ministerial Internacional. Visite imc.cog7.org/newsletters.html para descargar las versiones en inglés y español.



Noticias de los Ministerios de la C. G.

ARTIOS • MISIONES • PUBLICACIONES



IGLESIA DE DIOS™
(SÉPTIMO DÍA) ESTADOS UNIDOS Y CANADÁ

¡"Marca" Nuevo look!

La junta directiva de la Conferencia General, recientemente aprobó una nueva imagen vibrante para la Conferencia General que represente a nuestra Iglesia Vibrante del Siglo XXI. No hemos cambiado de nombre. Pero estamos adoptando intencionalmente una nueva imagen visual y verbal para que cualquiera que vea nuestro logotipo y lea nuestras publicaciones, sepa inmediatamente que representa a la Conferencia General de la Iglesia de Dios (Séptimo Día), que es en sí la Iglesia de Dios (Séptimo Día) en los Estados Unidos y Canadá.

Las tres partes y los tres colores de nuestro logotipo representan tantos elementos de nuestra iglesia. Por ejemplo, estamos organizados en papeles y responsabilidades locales, distritales y de la Conferencia, y a menudo hablamos de nosotros mismos como Cristo céntricos, orientados en la gracia y que celebramos el sábado. Nuestro logotipo apunta hacia arriba, recordándonos que estamos centrados en Cristo. Inclinando el logotipo hacia la derecha, vemos las alas de una paloma, un recordatorio de que estamos formados por el Espíritu. Inclinado hacia la izquierda, nuestro logotipo se asimila a las páginas de una Biblia abierta — una imagen visual de que estamos basados en la Biblia. Las tres partes unidas forman un círculo, comunicando que somos "una sola iglesia" y que "Juntos somos mejor."

Usted verá la nueva imagen cada vez más en nuestras comunicaciones, publicaciones y páginas web. Finalmente, durante la convención de 2019, celebraremos juntos nuestra nueva imagen.

¡Somos la Conferencia General de la Iglesia de Dios (Séptimo Día)! ¡Somos la Iglesia de Dios (Séptimo Día) de Estados Unidos y Canadá! ¡Somos una iglesia vibrante del siglo XXI!

— Loren Stacy

Pagos de lectores extranjeros

Queremos notificarles acerca de un cambio que afecta nuestra capacidad de aceptar pagos en dólares (USD) y cheques en euros (EUR) emitidos en bancos en el Reino Unido (UK).

Efectivo inmediatamente, la Imprenta del Abogado de la Biblia ya no puede aceptar pagos realizados con cheques en USD y en EUR, girados en bancos en el Reino Unido que tengan un valor inferior a \$250 USD. Aún puede enviar cheques en USD y EUR girados en bancos en el Reino Unido que superen el equivalente de \$250 USD por cobro individual, en lugar de hacerlo mediante un depósito. Tenga en cuenta que estos artículos están sujetos a tarifas de Wells Fargo y podrían demorar de cuatro a diez semanas, o más, en procesarse.

Para los artículos que compra en BAP (Imprenta del Abogado de la Biblia por sus siglas en inglés) que cuestan menos que el equivalente de \$250 USD, recomendamos que utilice métodos alternativos de pago, como transferencia bancaria, nuestro sitio web o tarjeta de crédito. O puede llamarnos al 303-452-7973 con la información de su pedido.

Pedimos disculpas por cualquier inconveniente que esto pueda causar y por la brevedad del aviso.

— Personal del Abogado de la Biblia



Corrección

Hay un error en la página 23 del Abogado de la Biblia en español de marzo-abril. En el segundo párrafo, el tema de la Convención 2019 de la CG se identifica incorrectamente como "Obligado por el Amor." Debería ser "Motivado por Su Amor," como se indica en el encabezado de la página.

Pedimos disculpas por cualquier confusión que este error haya causado.



Toda Autoridad

Como preámbulo de Su Gran Comisión, Jesús proclamó: “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra” (Mateo 28:18b, RVR1960). Sin embargo, mucho antes, y durante Su ministerio terrenal, Jesús había demostrado Su autoridad divina. En una ocasión, Jesús exhibió no una, sino tres prerrogativas de Dios, una después de la otra.

Marcos 2:1, 2 establece la escena: “Entró Jesús otra vez en Capernaum después de algunos días; y se oyó que estaba en casa. E inmediatamente se juntaron muchos, de manera que ya no cabían ni aun a la puerta; y les predicaba la palabra.”

El contexto proporciona una razón para pensar que este encuentro puede haber tenido lugar en la casa de Simón Pedro y su hermano Andrés. Anteriormente, Jesús sanó a la suegra de Pedro y a muchos otros allí. Marcos 1:33 dice que “toda la ciudad se agolpó en la puerta.” Al comienzo de Marcos 2, Jesús ha regresado y, una vez más, se reunió una gran multitud. Esa casa está llena de tanta gente que la entrada a ella está completamente bloqueada.

El drama comienza cuando cuatro hombres que llevan a un paralítico a Jesús toman medidas drásticas para su sanidad: “Y como no podían acercarse a él a causa de la multitud, descubrieron el techo de donde estaba, y haciendo una abertura, bajaron el lecho en que yacía el paralítico” (v. 4). ¡Qué increíble despliegue de compromiso con su amigo y de fe que Jesús podía y lo sanaría!

Jesús ahora actúa como solo Dios puede. Él le dice al paralítico: “Hijo, tus pecados te son perdonados” (v. 5). Este es la primera señal de autoridad mostrada en esta ocasión. Jesús perdona los pecados — algo que solo Dios puede hacer.

La autoridad de Cristo para perdonar el pecado de inmediato es cuestionada por Sus adversarios. “Estaban allí sentados algunos de los escribas, los cuales cavilaban en sus corazones: ¿Por qué habla éste así? Blasfemias dice. ¿Quién puede perdonar pecados, sino sólo Dios?” Y conociendo luego Jesús en Su espíritu que cavilaban de esta manera dentro sí mismos, les dijo: “¿Por qué caviláis así en vuestros corazones?” (vv. 6-8). ¡Jesús lee sus mentes! Él sabe exactamente lo que están pensando sin que ellos digan una palabra. Esta es la segunda señal de la autoridad de Cristo revelada en esta ocasión.

Finalmente, y como prueba de Su autoridad divina, Jesús sana al paralítico. Continuando sus comentarios a los escribas, Él pregunta:

“¿Qué es más fácil, decir al paralítico, ‘Tus pecados son perdonados’ o decirle ‘Levántate, toma tu lecho y anda’? Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dijo al paralítico): A ti te digo: Levántate, tome tu lecho y vete a tu casa. Entonces él se levantó enseguida, y tomando su lecho, salió de delante de todos . . .” (vv. 9-12).

Esta tercera señal de la autoridad de Cristo prueba la primera.

En este único intercambio, Jesús exhibe Su autoridad divina para perdonar los pecados de las personas, conocer sus pensamientos y restaurar sus cuerpos. Se le ha dado toda autoridad. Por lo tanto, ¡vayamos y hagamos discípulos! ¡Unámonos a Él en Su gran obra de reconciliación y restauración!

— Loren Stacy





Convención 2019

El tiempo se acaba ... ¡inscríbese ahora!

¿Sabía que la fecha límite para hacer sus reservaciones de hotel al precio de la convención es dentro de unas semanas — el 14 de junio? Después de eso, se aplicarán las tarifas regulares. El bloque de habitaciones puede agotarse antes del 14 de junio.

No querrá perderse la adoración dinámica, inspirantes expositores, talleres informativos y la cálida comunión. Así que reserve su habitación e inscríbese para la convención. ¡Nos vemos en Albuquerque!

Lea todos los detalles en cog7.org/convention.

